

“Para Carolina”, opus póstumo¹

Franz Díaz Brousse

Hoy, frente a ustedes, me pregunto cómo recordarla: si como amigo, colega o músico.

¿Cómo amigo? Tal vez nunca realmente lo fuimos. Había onda, cierto, pero siempre imbricada a algún proyecto o trabajo en específico. ¿Entonces como colega? Sí, puede ser... Trabajamos juntos en editar unos libros, y escribimos algún texto a dos voces, texto muy lúdico y en serio, algo roto –le tengo cariño–, íntimo pero un poco fallido también... Pero ya... listo...

Prefiero recordarla hoy como músico. Es lo que nos tenía trabajando juntos en el momento de su partida. Estábamos en un proyecto de música electrónica: musicalizar tanto sus poemas, como su voz... que no es lo mismo. Ella tenía una voz interesante... En ese proyecto, aparte de ofrecerme sus textos escritos y algunos recitados, Carolina me cedió una voz.

Además, con el correr del trabajo de composición, fue una interlocutora muy interesante. Debido a su salud, nos hablábamos sólo por teléfono o Whatsapp. Nunca nos juntamos. Ese intercambio de mensajes de voz terminó siendo, por instantes, una suerte de impromptu contrapúntico, un ir y venir nuevamente a dos voces, que me ayudó mucho a estructurar el proyecto y que, sin duda, me hubiese gustado que se extendiera por más tiempo. Concretamente, al avanzar con las composiciones y sus grabaciones, le pedía tanto la aprobación como algunas sugerencias de estilo. Ella me respondía audios –con los cuales me reencontré en estos días– y de los cuales quisiera compartirles algunos extractos. Le cedo entonces la palabra:

Carolina: "Tengo aquí preguntas más que sugerencias.

¿Qué te hace a ti, al leer los textos, pensar que esos eran los sonidos? ¿Qué sentido tiene que estén todos esos elementos musicales tras una lectura? A veces está imbricado texto y música, y a veces está más distante: texto y sonido con sus propios espacios. ¿Qué los va articulando?

1 Leído en el Homenaje en Memoria a Carolina Pezoa el 28 de julio de 2023 en la sede de ICHPA.

Bueno, y a mí también me gusta el cruce de lenguas. Y puede ser transporte. Algo se trasladada, o se mueve con otras lenguas (risitas sutiles algo picaronas).

Otra pregunta: ¿qué hace que este encuentro entre texto y música, entre texto y sonido, no fuese sólo una experimentación?... Si es que hay una intención de comunicar algo. Lo que se espera de quien escuchará esto.

Yo, de estas preguntas, nunca tengo respuestas. Siempre tengo dudas, dudas respecto de la intención. No sé si tengo muy claras mis intenciones (risitas otra vez).

Yo no tengo esas respuestas, pero te las comparto a ver si tú las has pensado, en la medida que le has ido poniendo música a todo esto.

Son preguntas que siempre me están haciendo, y son preguntas que no les tengo respuesta, a pesar de que las pienso. Pero también las pienso desde un lugar de lo abierto. Entonces muchas veces no tengo intenciones premeditadas de lo que tiene que sucederle al otro, o de comunicar algo. En ese sentido, es bueno si llega. Y si no, también. Como que a veces mi intención se deshace en todo esto.

Yo a veces escucho sugerencias; a veces las tomo, pero también me pasa que reafirmo cosas que ya he pensado sobre mantener ciertas incertidumbres. Si bien uno tiene una dirección, porque uno no hace cualquier cosa, no sé si es una dirección con tanta insistencia de voluntad... de que suceda algo, o que le llegue a alguien. Obvio que si sucede y le llega a alguien, bacán también. Pero como que el espacio de creatividad... surge desde otras urgencias.”

Yo... me quedo con esa última frase...

Gracias Caro